

05/2021

19 de enero de 2021

*Jose Bawar**

China y el mundo árabe. Mirada definitiva hacia el oeste

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

China y el mundo árabe. Mirada definitiva hacia el oeste

Resumen:

La conversión de China en una gran potencia global ha causado que su óptica internacional se haya expandido más allá de su perspectiva defensiva. Históricamente, las relaciones con Oriente Medio y el Norte de África (MENA) no han sido determinantes en la política exterior del gigante asiático. Sin embargo, en la actualidad, sus necesidades económicas, así como sus intereses políticos han causado una expansión de sus intereses más allá de su agenda tradicional.

No obstante, no queda claro hasta qué punto ha crecido la importancia de los países de MENA ni qué países son prioritarios desde la posición china. Es por ello por lo que, teniendo en cuenta la situación geográfica de ambas regiones y los proyectos de China para facilitar la labor comercial alrededor del globo, se hace necesario estudiar y analizar tanto la evolución de las políticas del Politburó como las sinergias y posibilidades futuras que pueden derivar de los intereses recíprocos.

Palabras clave:

China, MENA, política exterior, intereses, sinergias.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEEE o del Ministerio de Defensa.

China and the Arabic World: The final look to the West

Abstract:

China's transformation on global power has caused from its international point of view an expansion beyond their defensive perspective. Historically, its Middle East and North Africa (MENA) relations have not been decisive in its foreign relations. Nevertheless, currently, its economic needs just as its development have fostered an expansion of their interests beyond the traditional political agenda.

However, it is not clear how much has increased the MENA countries importance and which of them are a priority to the Chinese. Therefore, considering the geographical situation of both regions and the Chinese projects to ease the commerce around the world, it is necessary to study and analyse the policies evolution just as the synergies and future possibilities that can match reciprocal interests.

Keywords:

China, MENA, foreign policy, interests, synergies.

Cómo citar este documento:

ABDUL HAMID PÉREZ, Jose Bawar. *China y el mundo árabe. Mirada definitiva hacia el oeste.* Documento de Opinión IEEE 05/2021.
http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2021/DIEEEO05_2021 JOSBAW_ChinaÁrabe.pdf y/o [enlace bie³](#) (consultado día/mes/año)

China y sus relaciones con Oriente Medio a nivel histórico

La política exterior de China ha evolucionado a partir del nacimiento de República Popular China, en 1949, partiendo desde una falta reconocimiento diplomático bilateral por parte de la mayoría de los países en favor de Taiwán hasta su presentación en la última década como gran potencia mundial.

Esta gran diferencia entre su origen y su actualidad ha llevado a que la visión internacional desde el Gobierno chino con respecto a sus relaciones internacionales haya evolucionado, lo cual ha afectado también a Oriente Medio y el Norte de África (MENA).

En la obra de Andrew Nathan y Andrew Scobell *China's Search for Security* describen la existencia de «cuatro anillos» que constituyen la división histórica impuesta por las autoridades chinas con respecto al mundo desde una óptica de seguridad, la cual fue fundamental en los primeros años de la República Popular. En el primer anillo, se hallaban todos aquellos asuntos que afectarían a presiones internas y domésticas. En el segundo, los países fronterizos con China y en el tercero los «cinco sistemas regionales cuyos intereses están interconectados», es decir, noreste de Asia, Oceanía, Sudeste Asiático tanto continental como marítimo y Asia Central. Todas estas áreas formaban la mayor parte de los esfuerzos de las autoridades chinas en materia exterior. Por último, estaba el cuarto anillo en el cual se hallaba MENA que englobaba a aquellos países geográficamente distantes y que no suponían una amenaza militar para China, por lo que no tenía un papel importante en la agenda del país asiático¹.

Asimismo, otro punto a considerar en las tibias relaciones con MENA, además de no ser una prioridad estratégica, es el problema para poder llevar a cabo relaciones bilaterales con las mayores capacidades: el reconocimiento diplomático.

El primer punto que se debe abordar para poder hablar sobre relaciones bilaterales entre países es el reconocimiento diplomático que, aunque no determina la existencia de la estatalidad, si supone un elemento clave para legitimar la existencia en la comunidad internacional y poder actuar en consecuencia².

¹ NATHAN, A., & SCOBELL, A. "China's Search for Security", New York: *Columbia University Press*, 2012, pp. 4-6.

² KER-LINDSAY, J. "Engagement without recognition: the limits of diplomatic interaction with contested states", *International Affairs*, 91 (2), 2015, p. 3.

Esta fue el primer gran escollo al que tuvo que hacer frente la China Popular que, tras la guerra contra el Kuomintang, había visto surgir a la República de China, más conocida como Taiwán. El hecho de que hubiera dos gobiernos que se autoproclamaban como legítimos gobernantes de China causó que se dividiera el mundo entre los que apoyaba a la China comunista y al gobierno nacionalista de Chang Kai-Shek. Por consiguiente, esto tuvo su efecto en las relaciones chinas con MENA en la que los reconocimientos no fueron fáciles de lograr.

Primera oleada (1950 y 1960)	Segunda oleada (1970) ³	Tercera oleada (1980 y 1990)
Egipto (1956)	Líbano (1971)	Emiratos Árabes Unidos (EAU) (1984)
Siria (1956)	Turquía (1971)	Qatar (1988)
Irak (1958)	Irán (1971)	Bahréin (1989)
Marruecos (1958)	Kuwait (1971)	Arabia Saudí (1990)
Argelia (1958)	Jordania (1977)	
Sudán (1959)	Libia (1978)	
Túnez (1964)	Omán (1978)	
Mauritania (1965)		

Tabla 1 Oleadas de reconocimientos diplomáticos a la República Popular de China. Fuente. HOULDEN, G., & ZAAMOUT, N. M. (2019). *A New Great Power Engages with the Middle East: China's Middle East Balancing Approach*, China Institute, University of Alberta, pp. 2-3.

A partir de los años 90, momento en el que ya tenía el reconocimiento de todos los países de MENA, la dependencia económica de China con respecto a Oriente Medio se ha disparado, algo certificado por el *think tank* del Comité Central del Partido Comunista chino Party School que declaró que «los intereses geopolíticos, económicos, energéticos y de seguridad se han expandido constantemente» en la región⁴.

Este aumento en los intereses de la potencia asiática se observó con la creación en 2004 del Fórum para la Cooperación sino-árabe en aras de promover importantes relaciones

³ A falta, fundamentalmente, de las potencias del golfo, desde 1978, la óptica en MENA se puso en la cooperación económica.

⁴ SCOBELL, A. & NADER, A. *China in the Middle East: The Wary Dragon*. Santa Monica, Calif: RAND, 2016, p. 4.

bilaterales bajo nuevas circunstancias⁵. Esta plataforma compuesta por China y la Liga Árabe estableció cuatro principios⁶:

- Establecer relaciones políticas basadas en el respeto mutuo.
- Fomentar intercambios económicos y comerciales para cumplir con los objetivos de desarrollo.
- Intercambio cultural.
- Promover la paz mundial y el desarrollo común a través de la cooperación internacional.

Eso sí, el factor clave para entender este acercamiento definitivo a MENA hay que encontrarlo en el hecho de que China se convirtió en importador neto de petróleo en 1993 y, desde 1995, esta zona geográfica se transformó en la fuente número uno de petróleo para la potencia asiática⁷. Asimismo, esto ha creado una dependencia económica mayor para focalizarse en áreas no vinculadas a los tres primeros anillos, como dato a destacar cabe decir que entre 1990 y 2003 el petróleo importado pasó de ser un 7,6 % a un 33,8 %, auspiciado, en parte, por el desarrollo exponencial del número de vehículos que creció un 42,4 % entre el 2000 y el 2002. No obstante, aproximadamente solo el 40 % del consumo de este era por parte del sector transporte, siendo el resto demandado por el rápido avance del desarrollo interno del país. Con respecto al petróleo que provenía de Oriente Medio cabe destacar que los cambios fueron notables entre 1997 y 2003. Del total importado en 1997, un 47,3 % era de MENA mientras que, en 2003, aumentó hasta el 50,88 %. No obstante, lo más destacable es el cambio de socios. Arabia Saudí e Irán que, en 1997, no estaban en el top 5 de exportadores de petróleo a China pasaron, en 2003, a ser las mayores fuentes de recepción situándose primera y segunda respectivamente, con especial incremento de Arabia Saudí que aumentó en un 3041,3 % el suministro petrolero al país asiático⁸.

Este fortalecimiento de las relaciones comerciales en materia de energía y la interrelación con los países analizados se lleva desarrollando y aumentando desde la primera década

⁵ TELÒ, M. *State, globalization and multilateralism: The challenges of institutionalizing regionalism*. Dordrecht: Springer, 2012, p. 87.

⁶ KUANGYI, Y. China-Arab States Cooperation Forum in the Last Decade. *Journal of Middle Eastern and Islamic Studies (in Asia)*, 8, 4, 2014, p. 26-34.

⁷ SCOBELL, A. & NADER, A. *China in the Middle East: The Wary Dragon*. Santa Monica, Calif: RAND, 2016, p. 7.

⁸ "China's energy outlook 2004", *Tsinghua University Press*, Beijing, China: 2006, pp. 91-92.

del siglo XXI, lo cual hace pensar que la necesidad de mantener la estabilidad en la región pudiera alterar su política exterior caracterizada por el respeto a la integridad territorial, la no agresión, la no interferencia en asuntos internos y la coexistencia pacífica. Por ello, surge la siguiente pregunta: ¿Acaso China, ante la eclosión de las Primaveras Árabes, modificó sus principios y políticas en aras de lograr sus objetivos considerando la estabilidad como un interés fundamental?

Reacciones a las Primaveras Árabes: ¿Punto de inflexión?

El 17 de diciembre de 2010, Mohamed Bouazizi decidió inmolarse como símbolo de protesta contra la injusticia. Este hecho desencadenó el comienzo de las Primaveras Árabes.

El inicio de las protestas en Túnez y Egipto sorprendió a las autoridades chinas. No obstante, actuaron con celeridad tratando de disminuir la seriedad del asunto, así como intentando evitar la comparación con su régimen, lo cual demostró la preocupación de sus dirigentes por un posible efecto contagio. Así, llegaron a retroceder en la «tolerancia selectiva» del uso de Internet que se desarrolló en años atrás, prohibiendo búsquedas en Internet como «Egipto», «Cairo» y «Jazmín»^{9,10}.

En cuanto a nivel externo, la preocupación recayó sobre la estabilidad de la oferta del petróleo, así como su precio y, en general, los recursos de la zona y la seguridad de los trabajadores expatriados chinos que se hallaban en estos países para proteger la seguridad de las inversiones del país que se incrementaron notablemente en la década anterior, alcanzando hasta los 15 000 millones de dólares¹¹.

No obstante, la actuación de China en su política exterior no pareció cambiar demasiado con respecto a la llevada a cabo en las décadas anteriores en situaciones similares. En Túnez, la primera reacción ante las protestas fue el silencio, aunque cabe recordar que no era un jugador importante en la geopolítica de la región y, económicamente, no era un socio clave. Poco después de empezar las protestas, uno de los portavoces del Ministerio de Exteriores, Hong Lei, declaró: «Túnez es amiga de China. China está

⁹ En referencia al nombre dado a la revolución en Túnez.

¹⁰ CALABRESE, J. "China and the Arab awakening: the cost of doing business", *China Report*, 49(1), 2013, p. 6.

¹¹ Ibidem, p. 7.

preocupada por lo que está pasando en Túnez y espera que sea restaurada la estabilidad en el país tan pronto como sea posible»¹². No obstante, tras la caída de Ben Ali, Pekín admitió rápidamente el resultado y estableció relaciones con el nuevo Gobierno, llegando a donar 6 millones de dólares para un proyecto de desarrollo¹³.

Egipto, a diferencia de Túnez, sí era un elemento clave en la región. Asimismo, las relaciones económicas eran mayores, aunque tampoco hay que sobreestimarlas, puesto que de la inversión total de China en países extranjeros correspondía menos de un 1 %.

Así, y pese al mayor peso económico y político en la región, China reaccionó con cautela y mesura. Cuando Hosni Mubarak dimitió, desde el Ministerio de Exteriores chino se declaró: «Los últimos avances ayudan a restaurar la estabilidad y el orden social en una fecha cercana»¹⁴, pese a que dos semanas antes de comenzar las protestas en la plaza Tahrir de El Cairo, el presidente Hu Jintao había estado de visita oficial en Egipto para reforzar la relación con el Gobierno egipcio. Otro ejemplo fueron las declaraciones del ya mencionado Hong Lei tras la celebración de las elecciones parlamentarias que le dieron el poder a Hermanos Musulmanes: «Las elecciones parlamentarias son un paso importante en el proceso político egipcio, que conduce a la estabilidad del Estado y la unión social»¹⁵.

No obstante, la postura china de pragmatismo y no interferencia quedaría certificada por el hecho de que, a pesar de que Morsi eligió como primer destino en visita oficial internacional a China y durante el corto mandato que disfrutó Egipto recibió gran financiación del gigante asiático, su caída no supuso ningún tipo de cambio diplomático, habida cuenta de que China siguió proporcionando apoyo financiero a Egipto y, ya sin Morsi en el poder, anunciaron una donación de 24,7 millones de dólares para proyectos de inversión¹⁶.

¹² HUSSEIN, O. «تطور العلاقات الصينية العربية (1949-2014) موقف الصين من ثورات الربيع العربي». 2015, p. 56. Consultado el 27/11/2020. Disponible en: <http://dspace.alquds.edu/handle/20.500.12213/2350?show=full>

¹³ CALABRESE, J. «China and the Arab awakening: the cost of doing business», *China Report*, 49(1), 2013, p. 8.

¹⁴ «China expects Egypt's stability restored at early date», *China Daily*, 2012. Consultado el 22/05/2020. Disponible en: www.chinadaily.com.cn/china/2011-02/12/content_11994389.htm

¹⁵ CALABRESE, J. «China and the Arab awakening: the cost of doing business», *China Report*, 49(1), 2013, p. 9.

¹⁶ CHANG, J., *Chinese Policies on the Arab Spring*. En «International politics of the arab spring: Popular unrest and foreign policy». *Palgrave Macmillan*, 2016, p. 180.

Pese a estas dos experiencias, relativamente cómodas para China, la de Libia no seguiría igual rumbo. Pese a que históricamente la relaciones de la Libia de Gadafi con China no fueron las mejores¹⁷, sí que hicieron negocios y llegó a haber a inversión china en territorio libio por valor de hasta 2600 millones de dólares entre 2005 y 2012¹⁸. No obstante, a diferencia de Egipto y Túnez, la comunidad internacional, interesada en parar las acciones de Gadafi, puso a China en una complicada situación para mantener su política de neutralidad, lo cual llevó a que el país asiático saliera de esta dinámica votando a favor de la Resolución 1970 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que impuso un embargo armamentístico, así como la prohibición de viajes a figuras importantes del régimen libio. Eso sí, esto no debe observarse únicamente como una forma de someterse a la presión internacional, sino que tuvo un significado interno puesto que varios *bloggers* chinos se habían quejado de la gran urgencia por rescatar a los casi 35 000 nacionales que se hallaban en el país africano¹⁹.

Pese a las medidas tomadas, las potencias occidentales se mostraron a favor de llevar una nueva propuesta que suponía la intervención militar en Libia para imponer una zona de exclusión aérea y que llegó al Consejo de Seguridad con la Resolución 1973. En este caso, la aceptación de esta resolución supondría la renuncia de China a la no injerencia externa. China se abstuvo arguyendo las dudas que le generaba dicha resolución en cuanto al respeto a la «soberanía, independencia, unificación e integridad territorial de Libia»²⁰. Más tarde, el inicio de los bombardeos sobre Libia de la OTAN sería condenado por China que, junto a Rusia, llamó a un cese inmediato de las hostilidades. El uso de la abstención, por parte de las potencias occidentales, para llevar a cabo el ataque sobre territorio libio tendría un papel clave a la hora de mostrar la posición china sobre lo que iba a ocurrir en Siria²¹.

¹⁷ HUSSEIN, S. «موسى كوسا لـ«الشرق الأوسط»: نرفض توطين الصينيين في أفريقيا», *Al-Sharq al-Awsat*, 2019. Consultado el 27/11/2020. Disponible en:

<https://archive.aawsat.com/details.asp?section=4&issueno=11305&article=543712#.XsgKxnduJYf>

¹⁸ American Enterprise Institute: Consultado el 25/11/2020. Disponible en: [China Global Investment Tracker | American Enterprise Institute - AEI](#)

¹⁹ CHANG, J. *Chinese Policies on the Arab Spring*. En "International politics of the arab spring: Popular unrest and foreign policy". *Palgrave Macmillan*, 2016, p. 182.

²⁰ HOLLAND, C. "Chinese Attitude to International Law: China, the Security Council, Sovereignty, and Intervention", *Journal of International Law and Politics Online Forum*, 2012, p. 36.

²¹ CHANG, J. *Chinese Policies on the Arab Spring*. En "International politics of the arab spring: Popular unrest and foreign policy". *Palgrave Macmillan*, 2016, p. 184.

La guerra iniciada en marzo de 2011 y que continúa hasta nuestros días supuso un caso más parecido al libio que al egipcio o al tunecino. Con el inicio de las hostilidades, China aseguró que ninguna interferencia extranjera debía producirse en los asuntos domésticos sirios y urgió al gobierno de Al Assad a implementar gradualmente reformas políticas, volviendo así a la retórica típica de Pekín; en voz de su portavoz Jiang Yu: «Siria es una nación importante en Oriente Medio y su estabilidad preocupa a la seguridad y estabilidad de la región al completo»²². A diferencia de Libia, cuando el asunto llegó al Consejo de Seguridad, China votó en contra de condenar al régimen sirio en octubre de 2011. Algo que se repitió en febrero y en julio de 2012. De esta manera, la política exterior china se retractaba de lo realizado con las resoluciones 1970 y 1973 sobre Libia.

Finalmente, con los sucesos ocurridos en la península Arábiga y el golfo Pérsico cabe decir que el interés era mucho mayor por las razones económicas explicadas en el capítulo anterior. Los disturbios más graves, como es bien sabido, se produjeron en Yemen y Bahréin. Con respecto a Yemen, la mayor preocupación se hallaba en que pudieran perturbar el comercio marítimo global de China y con respecto a Bahréin a que el desorden allí pudiera alimentar conflictos sectarios o fomentar de otra manera la inestabilidad en toda la región del Golfo. Pese a todo, desde la óptica China el caso de Bahréin era más peligroso por varias razones²³. En primer lugar, por la preocupación de un posible efecto contagio a uno de sus mayores proveedores energéticos en materia petrolera —Arabia Saudí— y, en segundo lugar, por el interés en promover su agenda económica a largo plazo en Bahréin y en el golfo Pérsico. Por ello, pese a la intervención de Arabia Saudí en Bahréin y la incursión militar en Yemen, China no alzó su voz en estas situaciones, aunque sí se mantuvieron las declaraciones típicas del Ministerio del Exterior chino desde el cual se llamó al diálogo²⁴.

Por consiguiente, se puede observar cómo la actuación de China, en los lugares más afectados por las Primaveras Árabes, no experimentó grandes cambios, manteniendo una postura neutral salvo en el caso de Libia, momento en el cual vio vulnerada su posición estratégica, aunque gracias a la cual se fortaleció en Siria. El despertar árabe

²² CALABRESE, J. "China and the Arab awakening: the cost of doing business", *China Report*, 49(1), 2013, p. 15.

²³ Ibidem, p. 14.

²⁴ "Protests Rage on in Bahrain, China Urges National Dialogue", *Al Manar TV*, 2011. Consultado el 22/05/2020. Disponible en: <http://archive.almanar.com.lb/english/article.php?id=7133>

presentó a los dirigentes chinos desafíos políticos y diplomáticos internos y externos. A nivel interno, evitando el «efecto imitación», previniendo protestas internas de manera sistemática, como en el caso de restringir Internet, y a nivel internacional acabó por mostrar la adhesión de China al principio de «no injerencia», viéndose así un intento de la diplomacia china por mantener todas las opciones abiertas con el fin de limitar el daño a los intereses económicos a largo plazo del país asiático.

Relaciones con Oriente Medio tras las Primaveras Árabes y prioridades actuales

Tras las Primaveras Árabes, cuyo fin se circunscribe a 2012, aunque siguen sus efectos hasta la actualidad, se produjo la llegada de un nuevo presidente chino, en marzo de 2013, Xi Jinping, el cual llevaría a dinamizar las relaciones económicas y políticas en todo el globo.

De tal modo, en el año 2013, Xi Jinping presentó, por primera vez, la llamada Nueva Ruta de la Seda en la que los países de MENA juegan un papel fundamental. Este punto, junto a la creciente necesidad energética del país asiático, ha causado que la perspectiva con respecto a MENA cambie y se convierta en un área estratégica para Pekín²⁵

Como ejemplo de la importancia para las autoridades del Politburó, cabe destacar que, en el año 2016, China publicó un documento titulado *China's Arab Policy Paper* que es considerado el primer informe oficial de una institución china con respecto a dicha región. En él, se establecieron los seis principios clave a la hora de establecer políticas con dichos países²⁶:

1. Crear mecanismos de comunicación y diálogo para permitir la cooperación política.
2. Fortalecer los lazos económicos a través de la cooperación comercial.
3. Promover el principio de soberanía territorial y de no intervención en asuntos internos.
4. Cooperar en asuntos de desarrollo social como en temas de salud, educación, ciencia, tecnología y agricultura.

²⁵ LONS, C. *China's evolving role in the Middle East*. En "China's Great Game in The Middle East", *European Council on Foreign Relations*, 2019, p. 2.

²⁶ Ministerio de Exteriores de la República Popular de China. *China's Arab Policy Paper*, 2016. Consultado el 22/05/2020. Disponible en: https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/zxxx_662805/t1331683.shtml

5. Cooperar en los medios de comunicación, así como en la cultura, las artes y la literatura.
6. Cooperar en asuntos de seguridad tradicionales como el terrorismo y no tradicionales como la ciberseguridad.

Así, y teniendo en cuenta la mayor importancia dada por parte de China a estos países, sus prioridades son: la energía, construcción de infraestructura, así como comercio e inversión y la energía nuclear y los satélites²⁷.

Con relación al tema energético, cabe destacar la significación del petróleo procedente de Oriente Medio, algo que como se vio en capítulos anteriores, se lleva desarrollando desde hace tiempo. Eso sí, aunque en términos relativos se ha mantenido la importación de petróleo de la zona de manera estable, la cantidad absoluta se ha disparado, haciendo récord 17 veces desde el año 2003²⁸, pasando de importar algo más de dos millones de barriles al día en 2005 a alcanzar algo más de 10 millones de barriles diarios en 2019²⁹, lo cual supone un aumento sustancial del volumen de negocio en términos energéticos entre la región y China.

En segundo lugar, la construcción de infraestructuras se ha centrado fundamentalmente en los países del golfo y, concretamente, erigiendo puertos como elemento clave en la Nueva Ruta de la Seda³⁰.

Asimismo, en términos inversionistas y comerciales, China se ha convertido en el socio comercial más importante de la región.

²⁷ SCOBELL, A. & NADER, A. *China in the Middle East: The Wary Dragon*. Santa Monica, Calif: RAND, 2016, p. 7.

²⁸ AIZHU, C. "China's 2019 annual crude imports set record for 17th year", *Reuters*, 2020. Consultado el 22/05/2020. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-china-economy-trade-crude/chinas-2019-annual-crude-imports-set-record-for-17th-year-idUSKBN1ZD0CI>

²⁹ US Energy Information Administration. (2020). China's crude oil imports surpassed 10 million barrels per day in 2019. Consultado el 22/05/2020. Disponible en: <https://www.eia.gov/todayinenergy/detail.php?id=43216>

³⁰ FULTON, J. *China's challenge to US dominance in the Middle East*. En "China's Great Game in The Middle East", *European Council on Foreign Relations*, 2019, p. 11.

Tabla 2 Importaciones desde China (2017)

Países	Porcentaje (%)
Argelia	21%
Bahréin	8,8%
Egipto	7,9%
Jordania	13,6%
Kuwait	12,4%
Líbano	10,2%
Mauritania	7,5%
Qatar	10,9%
Arabia Saudí	15,4%
Turquía	10%
EAU	8,5%

Tabla 3 Exportaciones a China (2017)

Países	Porcentaje (%)
Irán	27,5%
Irak	20,2%
Líbano	13%
Mauritania	31,2%
Omán	43,7%

Tabla 4 Inversiones de China en millones de dólares por orden (2005-2019)

Países	Millones de dólares
Arabia Saudí	41.160
EAU	34.700
Irán	26.920
Egipto	26.110
Irak	23.950
Argelia	23.610

Fuente de las tablas. CIA: Tabla 2. Consultada el 25/11/2020 en: Field Listing: Exports partners. The World Factbook - Central Intelligence Agency (cia.gov). Disponible en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/fields/241.html> Solo se tienen en cuenta en las tablas anteriores aquellos países en los que China es el número 1. American Enterprise Institute: Tabla 3. Consultada el 25/11/2020. China Global Investment Tracker | American Enterprise Institute - AEI. Disponible en: <https://www.aei.org/china-global-investment-tracker/>

En tercer lugar, con respecto a la energía nuclear existe un gran interés de colaboración por parte de Arabia Saudí y, en relación con la expansión del 5G a través de Huawei cabe destacar que se han alcanzado acuerdos con Bahréin, Egipto, Kuwait, Arabia Saudí y EAU para la construcción de dichas redes³¹.

Por consiguiente, podría concluirse que las relaciones consideradas como estratégicas de China se circunscriben a cinco países: EAU, Arabia Saudí, Egipto, Argelia e Irán, aunque con especial importancia de los dos primeros que acaparan el 72 % de la inversión total, con gran importancia tanto en el *real estate* como en el sector energético³².

Con EAU, la relación se intensificó notablemente desde el año 2012 cuando las dos partes acordaron elevar sus relaciones al marco de asociación estratégica. El desarrollo

³¹ FULTON, J. *China's challenge to US dominance in the Middle East*. En "China's Great Game in The Middle East", *European Council on Foreign Relations*, 2019, p. 13.

³² HOULDEN, G., & ZAAMOUT, N. M. *A New Great Power Engages with the Middle East: China's Middle East Balancing Approach*, China Institute, University of Alberta, 2019, p. 13.

de la relación ha llevado a que, en julio de 2018, el presidente Xi Jinping haya realizado la primera visita oficial de un jefe de Estado chino a este territorio, momento en el cual acordaron fortalecer su cooperación en una amplia rama de sectores³³. De tal modo, la emergencia de sinergias entre ambos países ha causado un aumento de las importaciones desde China en un 300 % y en el caso de las exportaciones hasta un 500 % entre 2005 y 2017³⁴. Asimismo, según datos del Dubai Department of Economic Development del año 2018, hay hasta 4200 empresas chinas registradas en dicho territorio³⁵.

Con Arabia Saudí, ya desde el año 1999, y pese a haber sido uno de los últimos países de la región en reconocerla como país, se firmó un acuerdo para mejorar «el entendimiento mutuo, ampliar el terreno común, profundizar en la amistad y promover la cooperación». Las relaciones continuaron desarrollándose en las décadas ulteriores y, en 2016, el presidente Xi Jinping visitó Arabia Saudí para «discutir la alineación de sus estrategias de desarrollo» considerándose a este país como «clave» en la Nueva Ruta de la Seda, importancia recíproca que se puede observar en la Visión 2030 del país árabe que considera a la potencia asiática como un socio prioritario³⁶.

En 2017, acordaron cooperar en el campo de la energía nuclear, siendo China la que liderase el proyecto estatal saudí. Asimismo, ese mismo año se acordó crear un fondo de inversión conjunto de 20 000 millones de dólares y, posteriormente, la instalación de un complejo petroquímico de financiación saudí en la provincia de Fujian³⁷.

A nivel comercial, aunque el volumen en millones de dólares de las exportaciones saudíes a China cayó casi a la mitad desde 2012 a 2017, la cuantía se ha multiplicado prácticamente por tres desde 2005. En cuanto a las importaciones llegan a la suma de 20 000 millones de dólares, multiplicando en un 500 % aproximadamente los datos de

³³ ZHENG, S. "China's President Xi Jinping wraps up UAE visit with series of deals to boost presence in Middle East", *South China Morning Post*, 2018. Consultado el 22/05/2020. Disponible en: <https://www.scmp.com/news/china/diplomacy-defence/article/2156291/chinas-president-xi-jinping-wraps-uea-visit-series>

³⁴ HOULDEN, G., & ZAAMOUT, N. M. *A New Great Power Engages with the Middle East: China's Middle East Balancing Approach*, China Institute, University of Alberta, 2019, p. 16.

³⁵ DED issues first licence in Chinese. *Gulf News*, 2018. Consultado el 22/05/2020. Disponible en: <https://gulfnews.com/business/ded-issues-first-licence-in-chinese-1.2259004>

³⁶ CHEN, J., SHU, M., & WEN, S. Aligning China's Belt and Road Initiative with Saudi Arabia's 2030 Vision: Opportunities and Challenges. *China Quarterly of International Strategic Studies*, 4, 3, 2018, pp. 365-368.

³⁷ "Saudi's SABIC signs MOU to build petrochemical complex in China", *Reuters*. Consultado el 22/05/2020, Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-sabic-china/saudis-sabic-signs-mou-to-build-petrochemical-complex-in-china-idUSKCN1LR0L8>

2005. Hay que destacar la importancia del negocio de crudo, llegando a ser este país el mayor proveedor de China en 2019³⁸.

En relación con el norte de África cabe decir que el volumen de importaciones y exportaciones es notablemente más bajo que en la península Arábiga. Egipto y Argelia disponen el 78 % de la inversión de China en esta zona entre 2005 y 2017 y, mayormente, los dos sectores donde se destinan estos fondos son el transporte y la energía³⁹.

Tras la salida de Morsi, la relación con Egipto ha seguido una senda ascendente, destacando los 21 acuerdos comerciales alcanzados en el año 2016, sendas inversiones como en la nueva capital administrativa anunciada en 2017 por el Gobierno egipcio o los 5000 millones de dólares en la nueva zona económica del canal de Suez, elemento clave en la Nueva Ruta de la Seda⁴⁰. Por último, a nivel comercial, aunque las exportaciones a China siguen siendo residuales, las importaciones se han multiplicado en un 500 % entre 2005 y 2017⁴¹.

Con respecto a Argelia, cabe destacar que históricamente las relaciones han sido positivas. En 2014, firmaron un plan de cooperación estratégico quinquenal primando la cooperación bilateral en comercio, energía, recursos minerales, construcción, etc. Esto ha causado que las importaciones procedentes de China se hayan disparado en un 487 % entre 2005 y 2017⁴².

Finalmente, en la zona del Levante (incluyendo a Turquía e Irán), hay que considerar que el que mayor inversión recibe es Irán, la cual se canaliza, fundamentalmente, a asuntos energéticos⁴³. Con el país persa es destacable que la relación bilateral dispone de una larga tradición debido a la historia de ambas civilizaciones. Asimismo, desde hace unas décadas la conexión se intensificó tras la llegada de la República Islámica que,

³⁸ WORKMAN, D. Top 15 Crude Oil Suppliers to China. Consultado el 22/05/2020. Disponible en: <http://www.worldstopexports.com/top-15-crude-oil-suppliers-to-china/>

³⁹ HOULDEN, G., & ZAAMOUT, N. M. *A New Great Power Engages with the Middle East: China's Middle East Balancing Approach*, China Institute, University of Alberta, 2019, p. 39.

⁴⁰ "China to invest US\$5 billion in Egypt's Suez Canal Economic Zone", *Egypt Independent*. Consultado el 22/05/2020. Disponible en: <https://egyptindependent.com/china-to-invest-us5-billion-in-egypts-suez-canal-economic-zone/>

⁴¹ HOULDEN, G., & ZAAMOUT, N. M. *A New Great Power Engages with the Middle East: China's Middle East Balancing Approach*, China Institute, University of Alberta, 2019, p. 40.

⁴² Ibidem, p. 43.

⁴³ Ibidem, p. 25.

marginada por la comunidad internacional, encontró en China a un socio comercial importante. Sin embargo, es esta misma razón por la que, pese a haber aumentado tanto las importaciones como las exportaciones entre 2005 y 2017, el incremento no ha llegado a niveles de otros países⁴⁴. La situación de Irán con respecto a la comunidad internacional ha causado que, pese a que las relaciones sean cercanas, no lleguen a niveles de alianza. En este sentido, el apoyo de China a los esfuerzos de EE. UU. por evitar el programa nuclear iraní y la reducción de importación de crudo ante la amenaza de sanciones habrían jugado un papel fundamental en esta situación⁴⁵. Eso sí, todo esto no evita que sea uno de los socios comerciales e inversionistas más importantes en MENA.

Conclusiones. Futuro, riesgos, amenazas y oportunidades

Tras haber observado cómo ha actuado la política exterior china en esta región, así como sus intereses y objetivos se puede concluir que la importancia de China en la región seguirá aumentando. El crecimiento de la inversión y de los lazos comerciales en la mayor parte de estos países causará que el número de emisarios y empresas chinas en MENA aumente. Esto hace pensar que podría haber un aumento de la presencia militar del gigante asiático en dichos territorios y, por tanto, el comienzo de una política más enfocada a la seguridad que antaño, algo que se podría estar demostrando ya con la instalación de la primera base militar en el extranjero, en este caso en Yibuti en el año 2017.

Asimismo, la «guerra fría» entre China y EE. UU. que, se inició con la llamada guerra comercial, y continúa, actualmente, con las declaraciones cruzadas acerca del origen de la COVID-19 ya tiene consecuencias en Oriente Medio. La Administración Trump, consciente de la necesidad energética china, ya puso sobre la mesa este asunto en un tweet desde la cuenta del presidente Donald Trump en junio de 2019 cuando dijo: «China obtiene el 91 % de su petróleo directamente [...] ¿por qué estamos protegiendo las rutas de envío para otros países por compensación cero?» en referencia al petróleo que pasa

⁴⁴ Ibidem, p. 34.

⁴⁵ SCOBELL, A. & NADER, A. *China in the Middle East: The Wary Dragon*. Santa Monica, Calif: RAND, 2016, p. 72.

por Oriente Medio; curiosamente, la presencia estadounidense en Oriente Medio ha favorecido notablemente a China a nivel comercial⁴⁶.

Esta idea de Trump tuvo su ejecución cuando decidió empezar la retirada de tropas norteamericanas de Oriente Medio, tal y como ocurrió en Siria. Partiendo de que la zona es un polvorín y China busca la estabilidad de la región a toda costa debido a sus propios intereses comerciales para el desarrollo y estabilidad internas podría ser que los principios de no intervención y las dinámicas mantenidas en las Primaveras Árabes pudieran desaparecer. No obstante, por el momento, estas razones no son suficientes para indicar que existe un cambio de tendencia ya que, ejemplos cercanos en el tiempo como las Primaveras Árabes o la no adhesión a la coalición internacional contra el autodenominado Estado Islámico, dejan ver que China se mantuvo en su marco político internacional tradicional, no existiendo así un punto de inflexión.

Sin embargo, no todo son problemas y presiones negativas sobre el reposicionamiento geopolítico de la potencia asiática puesto que a su favor dispone de varios elementos. En primer lugar, el discurso de no ser una potencia colonial imperialista. Según un estudio de *PewGlobal* en el que se mostraba la opinión sobre China y EE. UU. en los países de Oriente Medio, se podía ver que mientras que el país norteamericano contaba con una opinión desfavorable en el 63 % de los casos frente al 29 % favorable, la percepción de China era notablemente más positiva con un 50 % de las respuestas favorables y un 34 % desfavorables⁴⁷. Sin embargo, esta popularidad se debe a más factores como el hecho de que las élites de los países que reciben inversiones y dinero de Pekín puedan beneficiarse de estos fondos en aras de lograr estabilidad de su Gobierno o el propio enriquecimiento ilícito, llevando a los medios de comunicación una publicidad pro-China y, sobre todo, por la imagen de China como un país no injerencista y respetuoso con la soberanía de los Estados⁴⁸.

Por consiguiente, se podría decir que la predisposición favorable a nivel general de la población de la región, así como la lluvia de dinero que llega a sus gobernantes hace

⁴⁶ FULTON, J. *China's challenge to US dominance in the Middle East*. En "China's Great Game in The Middle East", *European Council on Foreign Relations*, 2019, p. 16.

⁴⁷ FRIEDRICH, J. "Explaining China's popularity in the Middle East and Africa", *Third World Quarterly*, 40, 9, 2019, pp. 1634-1654.

⁴⁸ Ibidem.

probable que China disponga de un incremento de la influencia política en MENA más allá de la económica.

En conclusión, no es posible evaluar si los últimos movimientos de China suponen un aumento de su peso como potencia militar, aunque el contexto económico, político, cultural y social dan pie a que se pueda producir al existir los condicionantes necesarios.

*Jose Bawar**

Graduado en Estudios Árabes e Islámicos Contemporáneos